

**Experiencia**  
**SANTUARIO DE FAUNA Y FLORA OTÚN QUIMBAYA**  
**Gustavo Marín.**

El Santuario de Fauna y Flora se crea en agosto del año 1996, este santuario era como hoy, el centro de investigaciones, pero entro en decadencia en términos económicos puesto que las entidades a cargo plantearon que era demasiado costoso sostenerlo y en ese momento asume su cuidado la Unidad de Parques y lo reclama como una pertenencia del Inderena. La Unidad de Parques le da la figura de área protegida de Santuario de Fauna y Flora y le coloca el nombre de Otun Quibaya, Otún por estar en la cuenca del Otún y Quimbaya porque hace parte del territorio de los Quimbayas que habitaban aquí antes de la llegada de los españoles. Según los historiadores, los Quimbayas en 80 años pasaron de 120 mil a 2.000, en 80-100 años no quedaban más que 2000 Quimbayas y eso explica el porque no queda ni uno en la región. La barbarie cómo fueron exterminados y que hace parte del contexto histórico, es contada por don Fray Bartolomé de las Casas y Fray Pedro Simón Siesa de León, historiadores que cuentan que tipo de bárbaros llegaron a esta zona, de cómo destruyeron a comunidades enteras; por dar un solo ejemplo, Cartago fue fundada donde queda Pereira hoy en día, y dice don Pedro Simón que en la plaza principal de Cartago había una corte de esquina a esquina, la corte Robledo delegado de Sebastián de Belalcazar, donde colgaban las manos que le cortaban a las Quimbayas que se negaban a pagar tributo. Esta región entra a ser parte de la colonización caucana, ya a finales del siglo XIX, como producto de un aliado que llegó de España, con la propuesta de permitir que los campesinos que andaban en una crisis, empezaran a colonizar nuevas tierras, y empieza la colonización de la Antioquia y las caminatas de las familias hasta que tuvieran claro en donde establecerse. Para 1863, después de 150 años de haber pasado a Cartago de aquí donde queda hoy, a orillas del río La Vieja, se crea la Pereira que hoy conocemos. Esta zona hace parte pues, del desarrollo histórico en la medida que hay buena parte de los materiales que salieron para la construcción de la ciudad, luego empieza la creación de áreas protegidas, y obviamente la política que va criando esas áreas protegidas esta sobre la base de saneamiento de esas zonas y se empieza a considerar los campesinos como los principales colonos en una distorsión histórica obviamente, no es el hombre campesino el responsable de lo que hace la sociedad con las tecnologías que le promueve; si el campesino contamina con agrotóxicos no es porque sea perverso o quiera contaminar las aguas, sino que hay toda una maquinaria interna y externa que nos ha colgado en una tecnología que nos hace dependientes, esta es la responsable del daño ambiental, no es el campesino como tal.

En la cuenca del Otún la población son 15,16 familias que residen y sobreviven a pesar del estado del tiempo y de muchos factores que han querido que salgan de allí. Desplazada la zona alta, algunos fueron a parar al corregimiento de la Florida, otros a la vereda las Brisas, la mayoría están en Pereira, con sus familias muchas veces destruidas, campesinos enseñados a vivir en la zona alta, les dan un billete se van para Pereira y no saben hacer sino lo que hace un campesino, por lo tanto la única opción con esa plata es tomar y acabarla lo más pronto posible y después a mendigar. Entonces ese es un daño ambiental y cultural, del cual no se a medido el impacto.

Para el año 97 –98 que ya está creado el Santuario se da una de las mayores crisis económicas de la región, la agricultura de la Florida es dependiente del monocultivo de la cebolla, o sea, la principal producción hoy en día después de ser diversa es el monocultivo

de la cebolla cuya producción genera grandes consumos de agrotóxicos, y ha generado la superpoblación de mosca doméstica; en el año 80 era tal la superpoblación de mosca que se vendía más baygón panela, que arroz y ese era el negocio, vender veneno. Posteriormente se han venido implantando programas de control biológico que han mejorado la situación pero que a la vez han hecho indispensable sostener permanentemente ese control porque se siguen utilizando químicos, que entonces liberan avispas y hay que tener más para que medianamente el control se mantenga.

La crisis de la cebolla llevo a los campesinos, a dejar podrir la cebolla, a que las granjas que habían en la zona cerraran y a que las comunidades quedaran sin trabajo, mientras en Parques seguíamos diciendo es que de esa puerta para acá no puede entrar, “es que esto es área protegida”, los esposos de algunas de las señoras que encontraron trabajo acá cuando venían por ellas tenían que esperarlas afuera, lloviera, tronara o relampagueara. Es entonces, cuando un grupo de personas del Santuario empezamos a ver que el mayor cuestionamiento era contra las armas que se tenían aquí en el Santuario, el guardabosques andaba armado porque había que impedir que la gente pescara y cazara así tuviera hambre, había que controlar a ese depredador.

La primera reflexión es que ellos no son los enemigos nuestros, ni los de la naturaleza, la segunda es que esas armas había que cambiarlas por las armas de la educación, y era el arma de hacer realidad lo que se ganó con la Constitución del 91 que es el Estado Social de Derecho, donde el Estado pasa de proteger el derecho individual a proteger el derecho colectivo, y hoy que hablamos del desarrollo sostenible, ese pequeño cambio que para muchos es imperceptible esta en la vía de lo que debe ser y se quiere volver la historia este año, por las reformas que se quieren hacer: acabar con el Estado Social de Derecho, quiere decir, que el Estado tiene obligación social con los ciudadanos. Entonces en ese contexto, los funcionarios del parque dijimos o nos agarramos a bala con la comunidad o cambiamos las reglas, pues porque cualquier especie en la naturaleza si tiene hambre o sus hijos, hace lo que tiene que hacer, entonces cambiamos la propuesta y empezamos a modificarla para que trabajemos y construyamos una relación diferente. Eso no ha sido fácil, porque la mayoría ha ido a la universidad de la vida y ahí es donde ellos han aprendido y nosotros hemos aprendido no hay otra forma y se logra con el tiempo, con trabajo, con constancia. Ese contexto de desempleo de crisis económica nos llevo a repensar en el papel del funcionario público con relación a la sociedad y el fruto del trabajo es el que ustedes están viendo hoy acá, para no alargarme más.

### **Experiencia Coomdema.** Marta Rosa Sepúlveda

La cooperativa que en este momento se está liderando es prácticamente solo mujeres, todas de la vereda. Su nombre es Cooperativa multiactiva y defensores del medio ambiente. En este momento nos hemos dedicado a lo que es el restaurante con la oportunidad que nos dio la Unidad de Parques. Estamos buscando proteger una zona, y pues no es solo proteger árboles y animales sino pensamos en que nos den una oportunidad que es trabajar, debido a que en un tiempo atrás algunos de nosotros trabajábamos en una granja y pues debido a tanta crisis no teníamos nada que hacer, entonces la Unidad de Parques nos fue colaborando a quienes nos integrábamos, recibimos capacitación, y se empezó a ver que organización queríamos, vimos que como éramos tan numerosos lo más conveniente era la cooperativa,

se hicieron equipos para recibir las capacitaciones para formalizar que era lo que realmente queríamos, y tomar esto como gran atrayente de turismo y darnos cuenta que esto daba. Nosotros entramos aquí sin tener idea de lo que era el turismo, de lo que era una cooperativa, pero hemos ido capacitándonos en el Sena y pues ya la experiencia de trabajar en este restaurante. además, hemos tenido como unos logros viajar, que antes no lo podíamos hacer, la chivita se recupero porque estaba bastante destruida y la volvimos a parar y gracias a eso ahora bajan los estudiantes que caminaban una hora para ir al colegio.

Bueno dado a que como nos encontramos en una zona de protección también queríamos darle al turista algo adecuado al sitio, entonces fuimos a hacer un curso de alimentos sin químicos, no decimos que la comida esta 100% sin químicos pero si hemos mejorado mucho, ustedes notan que por ejemplo no tenemos magui, de guisar, nada eso.

También la Unidad nos dio muy buena participación, al permitir que la comunidad manejara esto, al ser una comunidad y que la mayoría de nosotros ha terminado la escuela y bachillerato algunos poquitos, entonces me parece que el apoyo a la comunidad se ve en 5 años, pues no es lo mismo que el que tiene su universidad manejando esto. No tenemos esto pero hemos demostrado en estos 5 años que somos capaces, esto se lo hemos demostrado a la Unidad de Parques, al principio nos venía acompañando muy bien, en cuanto a que iban a capacitar, posteriormente nos iban a tener en cuenta, y también nos estaban haciendo acompañamiento, mandándonos talleres, pactos con universidades para que nos hicieran acompañamiento y resulta que ahora se sacaron los pliegos de petición (términos de referencia) y nosotros ni siquiera nos dimos cuenta, y en esas peticiones no nos dan participación, se la quitan a la comunidad, es como un engaño. En estos días mandamos una carta expresando nuestra inquietud o como un rechazo, de protesta, por que nos decían una cosa, que el parque con la gente, el ecoturismo con la gente, y con la gente la comunidad, y según lo que vemos en el pliego de peticiones es que no hay comunidad; uno para responderle a tantos años con una cantidad de plata que exigen y la platica para la comunidad...para la comunidad.